

La invisibilidad de la enseñanza de la Historia Local y Regional en los diseños curriculares de ciclo secundario de la provincia de Córdoba: Alternativas posibles de innovación

*Beatriz Rosa Angelini.
Susana Emma Bertorello.
Eduardo José Hurtado.
Silvina Andera Miskovski¹*

Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar la enseñanza de la historia regional teniendo en cuenta las referencias sobre la misma en el diseño curricular de enseñanza media de la Provincia de Córdoba, algunos aportes que nos brinda la renovación historiográfica de estudios regionales y la posibilidad de analizar la historia nacional a partir de una mirada regional.

Se hará un breve recorrido de la última reforma educativa a fin de observar el lugar que se le ha asignado a la enseñanza de la historia regional y local, como así también sugerimos utilizar como recurso y fuente de información una síntesis de la investigación realizada por Eduardo José Hurtado: Inestabilidad Institucional y Proyecto de Industrialización

Palabras claves:

Enseñanza. Historia regional y local. Diseño curricular. Renovación historiográfica

1- Todos los autores pertenecen a la Universidad Nacional de Río Cuarto

Abstract:

In this paper we analyze the teaching of regional history considering references on it in the curriculum of secondary education in the province of Cordoba, some contributions that gives us the historiographical renewal of regional studies and the possibility of analyzing the national history from a regional perspective.

A brief tour of the latest educational reform in order to observe the place that has been assigned to the teaching of regional and local history, as well as suggest using as a resource and information source summarizes research conducted by Eduardo will Jose Hurtado: Institutional instability and Industrialization Project

Keywords:

Education. Regional and local history. Curriculum design. historiographical renovation.

Las políticas educativas de los gobiernos democráticos pos 1983: la Historia Regional en los diseños curriculares de la Provincia de Córdoba

En este trabajo² nos proponemos analizar la enseñanza de la historia regional teniendo en cuenta las referencias sobre la misma en el diseño curricular de enseñanza media de la Provincia de Córdoba, algunos aportes que nos brinda la renovación historiográfica de estudios regionales y la posibilidad de analizar la historia nacional a partir de una mirada regional.

Se hará un breve recorrido de la última reforma educativa a fin de observar el lugar que se le ha asignado a la enseñanza de la historia regional y local. Se sancionó la Ley de Educación Nacional 26.606/06 y la ley de Educación de la Provincia de Córdoba 9870/10, la cual propuso modificaciones del sistema educativo; de la función de la formación docente y la transformación curricular. De allí surgen nuevos diseños curriculares para ciclo básico y ciclo orientado, tanto para el nivel de educación secundaria común como para el nivel secundario presencial de jóvenes y adultos.

2- Una versión anterior de este trabajo fue presentada en el XXVI Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales Una enseñanza de las ciencias sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales (AUPDCS) Universidad de Extremadura. Cáceres, 24-26 de marzo

En los diseños curriculares del ciclo básico la disciplina historia se enseña en segundo año (las sociedades occidentales y americanas y su complejidad a través del tiempo) y en tercer año (Argentina en Latinoamérica y el mundo en los siglos XIX, XX e inicios del XXI); de la lectura de estos diseños podemos decir que no se hace referencia a la enseñanza de la Historia Regional.

En el Ciclo Orientado también poca referencia se hace a la enseñanza de la Historia Regional, y específicamente en los diseños curriculares de la orientación Ciencias Sociales y Humanidades (cuarto, quinto y sexto año) se plantea como uno de los objetivos de aprendizaje de la disciplina historia, la interpretación de los complejos procesos sociales, políticos, culturales y económicos en diversos contextos espaciales y temporales. El aprendizaje de la historia está centrado en la indagación y conceptualización de la historia Argentina en el contexto Latinoamericano y mundial desde mitad del siglo XIX al presente.

Los aprendizajes y contenidos que se pensaron para 4to año se refieren a los- “procesos históricos de la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX en Argentina en el contexto Latinoamericano y Mundial” (diseño curricular educación secundaria, 2011:81). Para 5to año se aborda la “Historia Reciente de Argentina en el contexto Latinoamericano y Mundial” (diseño curricular educación secundaria, 2011:82) y en 6to año en el ciclo con orientación en ciencias sociales, se propone enseñar un mundo fragmentado y cambiante desde la perspectiva de Córdoba. Aquí aparece la provincia como espacio privilegiado de análisis quedando así enmarcado lo regional a los límites administrativos de la misma.

Un hecho significativo es que de los quince objetivos que se plantean para enseñar historia, solo uno, el último, hace referencia a lo local, dice así: “construir y emitir opiniones argumentadas sobre problemáticas socio-culturales de la sociedad Argentina en general y su repercusión en la propia comunidad” (diseño curricular educación secundaria, 2011:81). Pareciera entonces que no tendría nada para decirnos nuestra comunidad ni habría nada interesante para conocer de ella, sólo las repercusiones que se observan de los sucesos ocurridos desde el Estado Nacional.

Cuando se explican los alcances de la enseñanza de la historia se menciona que esta orientación pretende dar al estudiante la posibilidad de que este contextualice los procesos históricos locales en el marco de América Latina y el Mundo. Para ello toman como ejemplo el estudio del

genocidio armenio como antecedente del holocausto nazi y posteriores regímenes dictatoriales en la década de 1970 con la vigencia del terrorismo de estado.

También, con la ley de educación provincial 9870/10, se modifica la propuesta curricular para el ciclo básico y ciclo orientado de nivel secundario presencial de jóvenes y adultos. En el área de ciencias sociales la organización de los contenidos se realiza en torno a ejes que faciliten la articulación lógica y epistemológica de temas que comparten y preocupan a las ciencias sociales. Las disciplinas conservan su especificidad pero se articulan en ejes que atraviesa el área.

Para el ciclo básico se definen los siguientes ejes:

1- Transformaciones del espacio como construcción social, donde se trata de articular las problemáticas desde las perspectivas del tiempo histórico y el espacio geográfico.

2- Las complejidades de la organización social, donde se articulan fenómenos de la estratificación social, aparición de la estructura estatal, la organización del territorio y la construcción de la subjetividad.

3- La dinámica de los problemas sociales actuales, articulando la complejidad de las experiencias humanas actuales. (Diseño curricular nivel secundario presencial de jóvenes y adultos, 2011:37).

Estos ejes no necesariamente se corresponden con cada contenido sino que orientan la organización de cada espacio, guiando la selección de los mismos.

Uno de los objetivos plantea “construir herramientas analíticas que permitan interpretar y transformar el mundo social y construir una nueva mirada sobre él” (diseño curricular nivel secundario presencial de jóvenes y adultos, 2011:39). Quienes realizaron los diseños curriculares, pareciera que consideran que en el área de ciencias sociales se dé un peso significativo al campo del estudio de Argentina y Latinoamérica, sin dejar de ver el mundo europeo que de manera directa o indirecta influyeron en América.

Dejar la selección de contenidos solamente desde un criterio cronológico y mirando el mundo occidental y situar el centro del análisis en el mundo latinoamericano.

También hace referencia a la necesidad de sostener el estudio de la nación como principal eje organizador de los contenidos, se le otorga un lugar importante a la historia reciente, y que estos son contenidos significativos para el alumno.

Podemos decir, que en estos diseños nada se dice de la enseñanza

de la historia regional y local.

Sin embargo, si analizamos las capacidades que se pretenden desarrollar en el alumno podríamos decir que es a través del análisis y estudio de la historia regional y local que se podrían lograr algunas capacidades planteadas desde el diseño. Estas capacidades se proponen comprender el mundo social como resultado de construcciones históricas y como producto de interacciones entre las acciones individuales y las estructuras sociales, en marcos espaciales construidos socialmente.

Aquí pareciera que se está pensando no solo en transmitir el conocimiento de conceptos sino también contenidos estratégicos que permitan entender de una forma más compleja el pasado. Y para desarrollar un conocimiento más estratégico es importante enseñar a buscar, seleccionar y analizar distintas fuentes. Acciones más factibles de enseñar si consideráramos la posibilidad de enseñar historia regional y local.

Por tanto, de esta lectura de los Diseños Curriculares de la Provincia de Córdoba para el nivel secundario común y en la modalidad de jóvenes y adultos, encontramos poca alusión a la enseñanza de la Historia Regional ya que el énfasis está puesto en una Historia Nacional dentro de un contexto Latinoamericano y Mundial, con una referencia al ámbito provincial que no necesariamente puede reflejar las realidades regionales.

Sin embargo creemos que el docente tiene la posibilidad de abordar paralelamente la Historia Nacional Argentina, el ámbito internacional y el pasado de la propia región. No obstante es necesario un mayor vínculo entre producción de conocimiento académico referido a la Historia Regional y a la formación docente para que esos abordajes no se presenten de manera desarticulada o con una preeminencia de la historia nacional para jerarquizar los contenidos.

La relevancia de este planteo se fundamenta en la presunción de que el enfoque historiográfico regional puede ayudar a comprender de manera más complejizada la Historia Nacional (Bandieri, 2005). Es decir, en la construcción de una historia regional comienzan a aparecer rasgos singulares que rompen con los límites territoriales impuestos desde el Estado Nacional (Bandieri, 1995).

Es por ello, que resultan indispensables para la formación docente las investigaciones históricas sobre nuestra región, las que, en las últimas décadas han sido influenciadas por los nuevos métodos y temas que proporciona la renovación historiográfica. Esta nueva mirada nos

permitiría nuevas preguntas y lecturas sobre el espacio regional; las nuevas investigaciones nos proporcionarían alternativas posibles de innovación para la enseñanza de la historia.

Nuevos enfoques en los estudios regionales

Según Fradkin (2005), el concepto de región es dinámico, se redefine históricamente, más aún luego de la renovación historiográfica que incorpora nuevas perspectivas y preguntas de investigación. Entre ellas, se destacan temáticas que tienen que ver con el período postcolonial, el contexto de la organización y consolidación del Estado nacional durante el siglo XIX, la conformación de las elites regionales y sus redes sociales como vehículo en la administración del poder (Fernández, 2007:42), la historia del siglo XX y el pasado reciente.

La historia reciente, por su proximidad temporal, provoca un desafío que nos lleva a revisar y considerar enfoques metodológicos, incorporación de nuevas fuentes, y rigurosidad en el abordaje; esto conlleva al recorte de nuevos temas y situaciones a considerar, en especial referidas a las experiencias de los sujetos, ya que tiene como protagonistas a las generaciones vivas. “cuando se alude a la historia presente no se está pensando en una cuestión cronológica, sino que refiere-en cada momento histórico- al espectro de las realidades sociales que marcan la época” (Tejerina y Ríos, 2004: 111)

A través del estudio de la región entendido de manera histórica, en referencia a un proceso y en vinculación con un contexto más amplio, pueden observarse tensiones entre lo micro y lo macro derivadas de investigaciones que no necesariamente reflejan los relatos nacionales o que incluso pueden cuestionarlos. Como señalan J. Serna y A. Pons (2007) la emergencia de los estudios locales tiene relación con los cambios en torno a la institución del Estado nacional y en consecuencia sus resultados pueden subvertir jerarquías de la historia tradicional al introducir lo que era periférico o marginal en el discurso histórico. (Pons, A. y Serna, J.2007:24).

La historia regional entonces, como práctica historiográfica, posibilita que estudios locales superen una identificación con lo anecdótico y puedan integrarse como parte de los estudios nacionales y latinoamericanos (Campi, 2001). Se considera que la renovación historiográfica de los años sesenta del siglo pasado constituyó un aporte esencial a partir del cual se pudo pensar el concepto de región como parte

de una totalidad y resolver esta tensión entre lo micro y lo macro.

En los últimos años, se observan investigaciones que están más volcadas a análisis micros que, en consonancia con la crisis de los modelos explicativos más generales, están recuperando el papel de la agencia de los sujetos. Así, la microhistoria se constituye en una práctica historiográfica que si bien comparte con la historia regional la reducción de escala, posibilita descubrir rasgos de la realidad que no están contemplados en la generalidad, es decir que no hacen a la representación de la misma sino que muestran su complejidad. Estos estudios incorporan comportamientos y experiencias sociales a partir del seguimiento nominal de individuos y de sus vinculaciones con otros individuos en diferentes espacios, estrategia que permite reconstruir la red de relaciones sociales en las que aquellos están insertos (Carbonari, 2009). También contribuyen a seleccionar los criterios para abordar la historia de la región desde una perspectiva social que exceda los enfoques meramente institucionales y territoriales (Fernández, 2007) y que pueda entender al objeto de estudio en cuestión dentro de las múltiples dimensiones que conforman la realidad local así como dentro de contextos más amplios.

Estas investigaciones constituyen un aporte fundamental a la hora de la enseñanza de la historia regional en el nivel medio ya que permiten superar las referencias anecdóticas o basadas en efemérides y contextualizar las referencias materiales e inmateriales acerca del pasado con las que se cuenta en el espacio próximo.

Visibilizar la historia local y regional: Nuevas investigaciones y nuevas formas de pensar la enseñanza de la historia en la escuela secundaria

La complejidad de los procesos históricos se asocia a problemas que atraviesan los distintos grupos sociales, y a la definición de escalas que adoptan dichos problemas según el alcance de los procesos y acontecimientos en cuestión. Así “los procesos complejos son multidimensionales -en tanto abarcan al conjunto de las dimensiones de la vida social y a sus múltiples interrelaciones-, multiescalares -en tanto implican variadas escalas temporales y espaciales para su análisis y resolución-...” (Gurevich, 2005). Pensar esta complejidad desde la educación, implica el desarrollo de un pensamiento complejo tanto en estudiantes como en docentes, pensamiento que se caracteriza por su no reduccionismo, su no linealidad, su no unicidad, la reflexividad y la posibilidad de admitir y combinar pluralidad de voces, tendencias,

condiciones, causas, azares y perspectivas.

“El mundo y los territorios actuales están hechos de fragmentos, de trozos, cuya totalidad no se expresa en la suma de las partes que los componen, sino en una dinámica articuladora y a la vez disgregadora de esos conjuntos de zonas y lugares. Muchos de estos fragmentos se encuentran estrechamente unidos entre sí, a través de redes, materiales e inmateriales, que los hacen compartir el mundo en tiempo real. Otros, en cambio, se hallan sin ningún entramado, conformando bolsones de aislamiento, de pobreza, de olvido y marginación.” (Gurevich.2005)

Deberíamos trabajar con situaciones de enseñanza que vinculen procesos generales –de encuadre, de contexto- con aquellas fracciones territoriales más pequeñas, más acotadas de la vida social y territorial cotidiana. Situarnos en esos fragmentos, en esos retazos de territorios, es una buena escala para trabajar en el aula, pues en ellos se conjuga y se expresa la relación entre los rasgos singulares y específicos de un lugar y los determinados por las lógicas de los procesos generales. De esa manera los territorios pueden ser analizados entre la diversidad y la homogeneización.

Por tanto, resulta significativo proponer mostrar lo singular a través de los estudios micro históricos. Los mismos elaboran una historia social desde la base, lo vivido, utilizando la mayor cantidad posible de fuentes e integrando y articulando la mayor cantidad de variables y de datos en la investigación. Por este camino se puede entender las mediaciones que los individuos realizan en la conformación de las identidades, sus proyectos sociales contenidos y aquellos que quedaron truncos, al decir de Revel, que pudieron ser posibles (Revel, 1995).

Es importante agregar, que los estudios micro históricos proponen nuevas estrategias de análisis del pasado basadas en el reconocimiento de trayectorias de sujetos históricos que pueden mostrar cómo cada “individuo en su estrategia de vida responde a planteos universales sobre la condición humana” (Carbonari, 2011: p.22).

Estas recomendaciones proponen una articulación de contenidos que parta de lo micro³ a lo macro y para ello es importante construir una

3- Lo cual no significa un planteo de ir de lo conocido o lo más próximo a los lejano para que el aprendizaje resulte significativo (Scalona, Elvira, 2007)

nueva periodización que evidencie el ordenamiento territorial de la región (Carbonari, 2011) lo cual incluye considerar los ritmos propios de desarrollos económicos, sociales y políticos para luego establecer las conexiones entre ello y una historia más general.

A partir de una investigación sobre la inestabilidad institucional e industrialización en la década del sesenta del siglo pasado en la ciudad y su entorno regional, se propone el abordaje de este periodo histórico desde la región, buscando conexiones con el proceso nacional presente en los diseños curriculares de la jurisdicción provincial. La elección del tema se vincula con la posibilidad de comparar el periodo aludido con la continuidad democrática alcanzada a partir de 1983 y la persistencia en la ciudad y la región de la industrialización inconclusa y el desempleo. Si bien el periodo abordado pareciera estar alejado del tiempo presente, consideramos que no es así desde algunas precisiones analíticas y metodológicas para estudiar el tiempo presente más allá de la denominación que se le dé. Estas precisiones podríamos sintetizarlas en las siguientes ideas:

- Abarca el lapso del pasado que tiene por objeto la comprensión de acontecimientos sociales que son recordados por al menos una de las tres generaciones que viven el mismo presente histórico. En este sentido delimita un lapso temporal acotado, replantea la relación sujeto-objeto.
- Implica el estudio de los problemas del hoy con una mirada histórica.
- Los procesos que estudia están inconclusos.
- Recibe una fuerte influencia de los medios masivos de comunicación.
- Tiene la posibilidad de trabajar con testimonios orales.
- Exige un riguroso y sistematizado estudio de la información que recibe. (Garino (2014) Tomado de Aguiar, Funes y Jara 2008)

A continuación se incorpora una síntesis de la investigación realizada por Eduardo José Hurtado⁴, para ser utilizado como recurso y fuente de información para la enseñanza y el aprendizaje.

4- Docente Departamento de Historia – Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina

Inestabilidad Institucional y Proyecto de Industrialización

En la ciudad de Río Cuarto, en setiembre de 1955 el golpe de estado cívico militar puso fin a la breve experiencia como intendente municipal del peronista Amadeo Dapena. El ejecutivo municipal estuvo a cargo de distintos comisionados, en un primer momento fue designado Julio W. Alonso, luego volvió a ocupar la intendencia como comisionado Ben Alfa Petrazzini, intendente de extracción radical desplazado de su cargo por el golpe de estado de 1943; finalmente luego de su renuncia, Lucas Espinosa Arribillaga cumplió como comisionado en el interregno de los gobiernos nacionales de Lonardi y Aramburu.

El Estado Municipal debilitado en su autonomía desde décadas anteriores se debatió, con sus limitaciones, para articular políticas con la Sociedad civil y el Mercado, en ese sentido diversos ensayos se pusieron en marcha; la ausencia de criterios comunes entre los antiperonistas y la configuración de las coaliciones opositoras clausuraron la posibilidad de que las gestiones gubernamentales cumplieran sus mandatos. “Entre 1955 y 1969, los cordobeses tuvieron sólo cinco años de gobiernos electos por la voluntad popular...cuya legitimidad fue empañada por la integración incompleta del peronismo-dada la proscripción que pesaba sobre su líder.”(Teach, C. 2012:13)

La década del sesenta estuvo signada por la pugna de capitales que buscaron imponer modelos de acumulación y gestiones gubernamentales inconclusas a raíz de las intervenciones cívico militares. Sectores que anhelaron la profundización del desarrollo industrial se enfrentaron con aquellos que consideraron inapropiado continuar con la industrialización; las alternativas para resolver el problema del peronismo y su inclusión o exclusión del sistema político dividieron a la colación antiperonista del primer lustro de la década del cincuenta; esto contribuyó a la inestabilidad institucional.

Con el retorno electoral, la Sociedad civil se encontró con la división de la Unión Cívica Radical. En las elecciones del año 1958 la elección favoreció a los candidatos de la Unión Cívica Radical Intransigente, Ricardo Martorelli, fue elegido intendente de la ciudad y Arturo Frondizi fue electo presidente. La división del radicalismo produjo un antagonismo marcado entre aquellos que se mantuvieron en las filas de la Unión Cívica Radical del

Pueblo y los seguidores de Frondizi. La conflictividad no permitió consensuar una política del Estado municipal para la ciudad. El Estado municipal, durante el periodo desarrollista presentó ante la Sociedad civil y el Mercado las concreciones llevadas adelante en el marco de las posibilidades gubernamentales: alumbrado, barrido y limpieza; pavimentación de calles. Paralelamente desde la Sociedad civil y el Mercado se cuestionó la baja densidad de actividades del Estado municipal y su carencia de política para mejorar la ciudad y procurar su desarrollo. Mediante la prensa escrita se planteó las limitaciones impuestas a las iniciativas privadas por las políticas impositivas del municipio; los tributos impositivos inciden poderosamente en el costo de producción, en tal sentido Río Cuarto ha visto frustrada la radicación de plantas industriales que hubieran impulsado el progreso general de la ciudad por la voracidad fiscal, y mientras que otras ciudades favorecen tal radicación con ordenanzas de verdadera avanzada eximiendo de impuestos, por un determinado lapso, a toda industria nueva que se implante dentro de los límites de la ciudad, en la nuestra todo intento al respecto ha significado siempre la más rotunda negativa de autoridades comunales. Martorelli presentó su renuncia, para presentarse como candidato a intendente en las elecciones de 1962. Durante este breve interregno se sucedieron los gobiernos interinos, de la señora Clara Toniutti de Casas y los comisionados municipales designados por los interventores provinciales, el coronel Gallo y el señor Svendsen. Una situación de peculiaridad se presentó en el año 1962; de acuerdo a la constitución provincial se debía renovar autoridades gubernamentales, el 18 de marzo se realizaron elecciones simultáneamente en la provincia y en la ciudad. En ese sentido estas elecciones tuvieron la singularidad que no hubo correspondencia entre lo votado en la ciudad y la provincia; para gobernador resulto electo Arturo Illia, de la Unión Cívica Radical y el ciudad se impuso Julio Humberto Mugnaini del Partido Laborista, denominación del peronismo. El triunfo del peronismo en diversos lugares del país agitó a la cúpula militar, que presionó de tal modo al Poder Ejecutivo Nacional, que éste emitió un decreto el 24 de marzo, anulando las elecciones provinciales y municipales. La coacción militar fue más allá, exigió, el 29 de marzo, la renuncia del presidente Arturo

Fronzizi. La irrupción militar impidió que el presidente cumpliera su mandato y se abrió una nueva transición que culminó con un llamado a elecciones en el año 1963. En esta coyuntura al peronismo se le permitió presentar candidatos para diputados nacionales y legisladores provinciales, pero en esta oportunidad Perón, desde el exilio de Madrid, determinó la abstención de presentarse a los comicios. El electorado de la ciudad tuvo la opción de elegir entre seis fuerzas políticas, en la contienda, Jaime Gil de la Unión Cívica Radical del Pueblo fue electo intendente; de la misma manera que la sociedad apoyó a los radicales intransigentes, en esta oportunidad respaldó al representante del radicalismo del pueblo. En el plano nacional fue electo presidente Arturo Illia. La nueva experiencia democrática fue interrumpida por un golpe de estado, en esta oportunidad encabezado por Onganía. En la ciudad de Río Cuarto la intervención militar provocó el alejamiento del intendente de extracción radical. Jaime Gil “se vio precisado a declinar su cargo, haciendo entrega del palacio municipal, ante escribano público al jefe de la guarnición militar de Holmberg, coronel Héctor Benjamín Daza.” (Mayol Laferrere, 1986:4) No obstante su alejamiento del ejecutivo municipal fue de corta duración. Cuando se designó a Ferrer Deheza como gobernador de la provincia de Córdoba, éste ofreció “al ex intendente Jaime Gil continuar al frente de los destinos municipales, obteniendo su aceptación.” (Mayol Laferrere, 1986:4) La propuesta causó fastidio en las filas partidarias, pero aún causó mayor disgusto la respuesta afirmativa de Jaime Gil, que “con visible resistencia por parte de la dirigencia radical, el 31 de agosto de 1966 retornó al cargo de intendente municipal.” (Mayol Laferrere, 1986:4) Jaime Gil sostuvo que su actitud de aceptar el ofrecimiento se vinculó con la importancia de dar continuidad a su gestión para cumplir con los proyectos formulados y que la ciudadanía había elegido en las urnas, oportunamente expresó: “Vuelvo para completar un programa de obras que están en marcha y Río Cuarto necesita.”(Gioda, Leonel. 1982:1) La inestabilidad política produjo modificaciones constantes, en las provincias y municipios; cuando asumió Carlos José Caballero como gobernador el doctor Gil, en desacuerdo con las actitudes del nuevo jefe provincial, renunció a su cargo el primer día del mes de

diciembre de 1967. Provisoriamente lo reemplazó Vázquez Ávila y el 21 de diciembre de 1967 el poder ejecutivo provincial emitió el decreto 5402, designando intendente de la ciudad de Río Cuarto a Renato Demarco. Este ingeniero “dejaba provisoriamente la rectoría de una escuela técnica, la número 1 (el ex colegio industrial) de la ciudad para hacerse cargo de la intendencia de Río Cuarto.” (Centro N° 28:1970) El nuevo intendente expresó que su cargo anterior, le permitió conocer el problema de la carencia de industrias y “una de sus deplorables consecuencias: la obligada emigración de técnicos riocuartenses, egresados de la escuela técnica.” (Centro N° 28:1970) Durante su gestión se proyectó el Parque Industrial de nuestra ciudad, en el marco de la perspectiva de concreción del Plan Nacional de Desarrollo elaborado en el CONADE entre 1966 y 1970- De acuerdo con su experiencia expresó que uno de los objetivos primordiales de su mandato sería promover la industria local, es así que “en mayo de 1968 creó el Ente Coordinador de Promoción industrial.” (Centro N° 28:1970) y posteriormente designó la comisión de Planificación y Desarrollo dependiente de la municipalidad de Río Cuarto, que decidió el sitio donde localizar el Parque Industrial.

En un sector del Mercado comenzó a prevalecer el pensamiento que la región sin la transformación industrial de su materia prima disponible era frágil y presentaba escasa gravitación en la economía general. Se propuso la eventualidad de construir un sistema productivo proclive a generar economías en escala, a partir de la disponibilidad de los recursos regionales y su adecuada utilización. Algunos empresarios y funcionarios municipales comenzaron a considerar la idea de desarrollo local y sostener la necesidad de un proceso de acumulación de capital endógeno.

Desde esta perspectiva la incipiente industria local debía crecer en cooperación con el agro ganadero. Pero a partir de algunas evaluaciones realizadas, algunos sectores del municipio, especialmente el Secretario de Hacienda Walter TalloneRosso⁵, observó que el grado de dependencia que tenía la actividad

5- TalloneRosso, Walter. Río Cuarto Junio de 1940; Doctor en Ciencias Económicas, Secretario de Hacienda durante el Gobierno Municipal de Renato Demarco. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNRC, entre los años 1976 y 1983.

industrial respecto de las actividades primarias, era una debilidad para el desarrollo local. Se debía poner fin a la dependencia de regional de los buenos o malos ingresos de los factores productivos agro ganaderos, él mismo algunas veces se subordinó a las variaciones climáticas, otras a los precios fijados por el gobierno, sin posibilidad de estabilidad alguna.

Carlos Masoero, miembro del Centro Comercial e Industrial, explicaría oportunamente que el sector productor de alimentos es en la ciudad de Río Cuarto, al igual que en el departamento, el de mayor importancia tanto por el número de personas ocupadas como en el de la producción obtenida, la ciudad condicionada al medio rural del cual es centro y polo de desarrollo, “depende inclusive industrialmente, del sector agrícola–ganadero, pues las industrias que utilizan materias primas no regionales no poseen prácticamente peso alguno dentro del conjunto general.” (Masoero, 1974:36)

El sector rural de Río Cuarto a través de una de sus organizaciones empresariales defendió la actividad agrícola ganadera y manifestó su desacuerdo en que los saldos obtenidos en la exportación de productos agropecuarios se traspasaran del campo a la ciudad; el presidente de la Sociedad Rural de Río Cuarto, señor Lorenzo Luis Cocco, cuestionó la gestión económica del ministro Krieger Vasena; en diciembre de 1968 como vocero de los empresarios rurales expresó el malestar del sector y solicitó al gobierno “ que oriente al productor sobre lo que debe producir y le acuerde seguridades para desarrollar y cumplir sus planes; que proscriba, o por lo menos atemperé la transferencia de ingresos del sector rural al urbano, producidos por manejos cambiarios o la implantación de retenciones sobre las explotaciones.” (Palabra Rural N° 73:1968)

La inestabilidad política continuó, Renato Demarco abandonó la intendencia municipal luego del desplazamiento de Onganía. Lindor Barrionuevo, fue nombrado para desempeñar el cargo durante el gobierno nacional del general Roberto Marcelo Levingston, su experiencia fue breve, tras su renuncia, Moisés Pérez y Samuel Bendetowicz sucesivamente ocuparon la intendencia durante la presidencia del general Lanusse.

Los enfrentamientos políticos y las disputas económicas complicaron los acuerdos necesarios para promover el desarrollo

industrial en la ciudad. Los avatares políticos complicaron, dilatando y estancando los planes de los distintos intendentes municipales, electos o comisionados, para promover el desarrollo de la ciudad.

Teniendo en cuenta la temática abordada por la investigación citada y los contenidos planteados por los diseños curriculares de la provincia de Córdoba (Argentina), nuestra sugerencia para trabajarlo en el aula sería en Historia de 5° año del ciclo orientado para el secundario común. En la modalidad de Jóvenes y Adultos, se podría estar trabajando en el ciclo orientado, tanto en Historia de 2° año, como en Espacio y Sociedad Argentina y Latinoamericana de 3° año.

Consideraciones finales

A través del análisis de los diseños curriculares realizado en el presente trabajo, observamos que la historia regional y local no está visible de manera explícita. La reforma educativa del 2010, propuso modificaciones curriculares a distintas escalas, pero continuó la invisibilidad de la historia regional y local.

Pudimos visualizar que lo regional aparece de manera marginal en la enseñanza media y circumscripita al ámbito provincial, tanto en el diseño curricular de secundaria común como en el de jóvenes y adultos

A pesar de ello, creemos que el docente tiene la posibilidad de abordar conjuntamente la Historia Nacional Argentina con el ámbito internacional y el pasado de la propia región de una manera renovadora. Para ello sería necesario un mayor vínculo entre la producción del conocimiento académico referido a la Historia Regional y la formación docente para que esos abordajes no se presenten de manera descontextualizada o con una preeminencia de la historia nacional.

Dentro de la historiografía riocuartense, esta renovación generó estudios basados en la utilización de diferentes fuentes y temáticas, como por ejemplo la sociedad de frontera, el proceso de ocupación del espacio regional y las actividades económicas, así como la relación entre el espacio y la población, entre otros.

El texto que nosotros sugerimos es una síntesis de una investigación sobre la inestabilidad institucional e industrialización en la década del sesenta del siglo pasado en la ciudad y su entorno regional, realizada por el profesor Eduardo José Hurtado.

Para que esta vinculación se pueda realizar sería importante que el

docente de enseñanza media pueda formarse en nuevas miradas sobre la historia regional y su enseñanza.

A partir de esa nueva formación, la lectura que podríamos hacer de la historia regional para adentrarnos a nuestra historia nacional conduciría a reflexiones bien distintas a las sostenidas por un enfoque en efemérides del memorial tradicional.

Es por ello que a partir de este análisis del marco jurisdiccional y reflexiones sobre la enseñanza de la historia local y regional estamos trabajando sobre una propuesta didáctica que será motivo de nuestro próximo artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BANDIERI, Susana (1995) “Acerca del concepto de región y la historia regional: la especificidad de la Norpatagonia”, Revista de Historia No 5, Universidad Nacional del Comahue.

BANDIERI, Susana (2005) “La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada”, en Fernández, S. y Dalla Corte, G. (comp.), *Lugares para la Historia Regional e Historia Local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR.

CAMPI, Daniel. (2001) “Historia regional ¿Por qué?” En: Sandra Fernández y Gabriela Dalla Corte, *Lugares para la historia: espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR Editora.

CARBONARI, María Rosa (2009) *De cómo explicar la región sin perderse en el intento. repasando y repensando la historia regional*, Unisinos, Río de Janeiro.

CARBONARI, María Rosa (2011) *La construcción de una región otrora fronteriza. Cruces con la macro-historiografía*. Universidad Nacional de Río Cuarto.

FERNANDEZ, Sandra: “Los estudios de historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica”. En: Sandra Fernández, comp., *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2007.

FRADKIN, Raúl: “Poder y conflicto social en el mundo rural: notas sobre las posibilidades de la historia regional”. En: Fernández, Sandra y Dalla Corte, Gabriela, *Lugares para la historia: espacio, historia regional e*

historia local en los estudios contemporáneos, Rosario, UNR Editora, 2005.

GARINO, Alicia. 2014. “El Conflicto de Malvinas en la Escuela Primaria. Una experiencia de enseñanza de historia reciente”. Capítulo 2 en Enseñanza de la Historia Reciente. Funes Alicia Graciela Compiladora. Ediciones Novedades Educativas Buenos Aires.

PONS, Anacleto y SERNA, Justo (2007) “Más cerca, más denso. La historia local y sus metáforas”. En: Sandra Fernández: *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario, Prohistoria Ediciones.

REVEL, Jacques. “Microanálisis y construcción de lo social”. En: QuaderniStorici N° 2 Nuova Serie, Bologna, 1994. Ibidem, Entrepassados N° 8, Bs. As., 1995.

SCALONA, Elvira (2007) “La historia local como contenido de enseñanza”. En: Fernández Sandra (Comp.) *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario, Prohistoria Ediciones.

TEJERINA, M. E - Ríos, M.E 2004. “¿Historia presente, historia actual, historia reciente? Un desafío para la enseñanza”. En Reseñas de enseñanza de la historia. Año 2. N° 2. Córdoba: APEHUN, Universitas.

Documentos:

Ley de Educación Nacional 26.206/2006

Ley de Educación Provincial 9870/2010

Diseños Curriculares de la Provincia de Córdoba 2011.